

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA  
*EUCATÁSTROFE.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA  
PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA  
LITERATURA.**

**MARÍA CHIARA ROCCUZZO**

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
POPAYÁN  
2022**

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA  
*EUCATÁSTROFE.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA  
PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA  
LITERATURA.**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA**

**MARÍA CHIARA ROCCUZZO  
ESTUDIANTE**

**DRA. ELVIRA ALEJANDRA QUINTERO  
DIRECTORA**

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
POPAYÁN  
2022**

## **AGRADECIMIENTOS.**

Quiero permitirme este espacio para agradecer a cada una de las personas que han creído en mí a lo largo de estos años de mi formación como profesional.

A mí misma, por nunca haberme dado por vencida.

A todos y cada uno de los maestros que con sus enseñanzas me acercaron cada vez más a cumplir mi sueño como artista.

A mi padre, pues sin su constante apoyo y motivación seguramente habría desfallecido en más de una ocasión.

A mis compañeros, Sebastián y Paola que entre risas y desvelos me acompañaron en este camino.

A los docentes guías del Seminario de investigación que estuvieron siempre a mi lado para enseñarme y corregirme.

Un agradecimiento muy especial a la poeta Elvira Alejandra Quintero, a quien considero más que una maestra, una amiga y un ejemplo a seguir.

Y, sobre todo, a mi madre que sé que nunca me ha soltado la mano y ha sido un faro en este arduo camino llamado vida.

# LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *EUCATÁSTROFE*.

## LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA

### PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA

### LITERATURA.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
I. LA TEMPORALIDAD COMO FARO DE LA LIRA.....	7
1. LA INTROSPECCIÓN ARTÍSTICA DEL POETA. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE POÉTICA. ....	7
2. ARTE Y TIEMPO: LA INSPIRACIÓN DETRÁS DEL TEDIO. UNA POÉTICA DE <i>EUCATÁSTROFE</i> .....	16
3. LA PEDAGOGÍA DE LA ESCRITURA. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA. ....	28
II. OBRA. <i>EUCATÁSTROFE</i> . ....	36
Crónico.....	37
Ausencia.....	38
Nada.....	39
Café amargo .....	40
Pretérito.....	41
Atentamente, nadie .....	42
Deshora .....	43
Impropio.....	44
(In)Feliz.....	45
Óbito .....	47
Lívica eternidad.....	48
Talante .....	49
Abjuración.....	51
Alba .....	52
Crisma.....	53
CONCLUSIONES.....	55
BIBLIOGRAFIA.....	56

## INTRODUCCIÓN

La creación literaria abarca un amplio campo de estudio e investigación que en ocasiones no se toma en cuenta de la manera adecuada, es decir, no se le da la importancia, que requiere y merece a raíz de que es parte del arte y este a sido marginado en el campo de la investigación a raíz de que no se basa en verdades absolutas sino en la verosimilitud, conceptos que se explicarán más adelante.

Este proceso investigado se basa en primera instancia en cómo el arte debe ser un faro en las realidades del ser humano, puesto que es un pilar de la sensibilidad y sobretodo, en los procesos creativos, puesto que sin investigación no existe una plena creación literaria y artística.

Además, se buscará concientizar al lector de que el proceso creativo también es una enseñanza, puesto que se está en constante aprendizaje de los ambientes socioculturales y personales del artista y como estos influyen indiscutiblemente en su creación.

Todo esto se llevará a cabo por medio de la propia experiencia, en donde a partir de un proceso introspectivo y de la lectura de una serie de documentos y obras que me han permitido profundizar no solo en el ámbito general de lo que es la investigación-creación, sino en mi propio proceso como escritora y licenciada, reforzando así lo aprendido a lo largo de mi paso por la academia.

Dichos procesos se fundamentarán en una obra literaria, fruto del autoconocimiento y de procesos profundos a lo largo de mi vida que se ven reflejados no solo en dicha obra sino también en todo lo investigado en relación a los temas de interés que se ven reflejados

en la misma y que me han permitido aprender y re-aprender sobre mi ser como escritora y sobre lo estudios que fundamentan las teorías presentadas.

## **I. LA TEMPORALIDAD COMO FARO DE LA LIRA.**

*Si el tiempo es la imagen de lo eterno, el futuro vendría a ser el movimiento del alma hacia el porvenir. el porvenir sería a su vez la vuelta a lo eterno. Es decir, que nuestra vida es una continua agonía.*

*Borges, Jorge Luis.*

### **1. LA INTROSPECCIÓN ARTÍSTICA DEL POETA. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE POÉTICA.**

La cotidianidad es la constante de mirar hacia atrás y cuestionarse, ver hacia delante y preocuparse, al percibir el todo como arte, se fomenta la idea del tiempo como una herramienta para crear como un proceso natural, fluido e introspectivo sin la necesidad de forzar la naturaleza creativa, pues gracias a esa creación genuina se crea la expresión artística la cual se dejará intacta por tiempo indefinido, hasta que se quiera volver a retomar para un proceso estético. La investigación y la creación artística, son un enjambre, una trenza que se anuda cada vez más en nosotros y en aquello que le ofrecemos al mundo a partir de nuestro arte.

Henk Borgdorff, teórico de la música de The Hague y filósofo y sociólogo de Leiden, plantea en *El debate sobre la investigación en las artes* una dicotomía de lo que es la investigación en el campo científico y lo que es en el campo del arte, planteando que la

primera es más acatada como veracidad y la segunda está más relacionada con la verosimilitud y la experiencia, en primera instancia nos dice que:

La investigación en las escuelas de danza y teatro, conservatorios, academias de arte y otras escuelas profesionales de las artes es, por lo tanto, de diferente naturaleza a la que generalmente tiene lugar en el mundo académico, dentro de las universidades y los institutos de investigación. (Borgdorff: AÑO, 2).

Cada proceso de investigación contiene su propio “molde” y está mucho más aceptado el proceso científico que el artístico puesto que el primero ha siempre sido más, impulsado y corroborado que el segundo por las academias.

El arte incluso en este campo siempre ha sido menospreciado porque su investigación no se basa estrictamente en demostrar evidencias, sino que más bien es un proceso que parte del ser y es para el ser, es decir, la investigación artística no espera comprobar una teoría concreta, sino que más bien espera encontrar respuestas de carácter existencial.

Borgdorff lo fundamenta de la siguiente manera:

Una diferencia respecto a la investigación académica más establecida es que la investigación artística generalmente es desarrollada por los propios artistas. De hecho, se podría argumentar que SOLO los artistas son capaces de llevar a cabo tales investigaciones basadas en la práctica. (Borgdorff: AÑO, 25).

La magia del artista, su identidad y quizá su privilegio, parte de que quizá es el único investigador que puede abarcar y profundizar no sólo en un campo pre-establecido sino que puede establecer el propio, a partir de su percepción única, irrepetible e

intransferible visión del mundo, con esto, no quiero decir que el artista no puede basarse en otras investigaciones, dado que todo aquello que leemos, hace también parte de nuestra enciclopedia personal y nutre nuestro conocimiento que luego se verá plasmado en nuestras obras.

Lo que quiero decir es que el artista tiene el “privilegio” de no basarse en fórmulas y márgenes de estudio, donde debe por ejemplo evidenciar y hacer verídica su teoría, sino que por el contrario puede convertirse en pionero de su propia verdad, o, mejor dicho, su propia verosimilitud.

El tiempo ha sido estudiado de mil maneras en la ciencia, siempre tratando de encontrar fórmulas que puedan explicar su naturaleza, pero el arte ha hecho un trabajo que permite ver el tiempo no cómo números sino como esencia, cómo este repercute en la cronología del artista llevándolo así a crear desde su propia verdad y percepción del fenómeno, el cual cada persona interpreta, interioriza y vive de manera única, dicho trabajo ha sido fomentado por medio de escritores que no se han detenido tan solo a la idea del tiempo explicado como una cuarta dimensión sino como un motivo de querer comprender su propio paso en la línea temporal, estas impresiones son únicas pues como se mencionó anteriormente cada autor plasma su esencia en la obra por medio de la investigación de su entorno o de aquello que quiere plasmar y a su vez, dejando las huellas de su propia historia que se logró desglosar en fragmentos minuciosos gracias a la creación, donde así, la investigación-creación reafirma su inseparable nudo desde la cuna.

Para ello, analizaremos el texto *Investigación-creación* de Sandra Daza, basado en una parte de la propuesta del ingeniero mecánico y más adelante profesor de diseño y

defensor de la investigación en el arte Bruce Archer en su texto *La naturaleza de la investigación* publicado en 1995.

Inicialmente lo que propone el texto es un discurso nuevo en el ámbito de las artes y sus academias, dado que este aún no se ha consolidado para ser considerado un método investigativo, por ende, lo que pretende es en primera instancia, estar a nivel de la investigación científica, en un segundo momento, espera crear una comunidad académica, donde se elimine la idea del artista solitario e individualista, por último espera tomar a las ciencias sociales como ejemplo, esperando que el arte se asuma como un método investigativo propio y deje de estarse asociando a métodos netamente imaginativos.

A partir de esto se genera la triada del arte, que consta de; el creador, la obra de arte y el espectador, en el texto se menciona que en la época de Miguel Ángel el arte logró ser considerado una ciencia gracias a los conocimientos que este lograba producir, pero siempre había puntos en los cuales se veía por separado al autor de su obra, en esta ocasión, la autora expone: "Es claro que esta triada no puede ser apartada y dependen los uno de los otros para poder ser, no hay obra sin creador, no hay obra sin espectador, pero no hay creador sin obra." (Daza, 2009: 87). Así mismo, se concluye que no solo el artista es creador, sino que también lo son quienes asisten a la obra, tomando esto en cuenta, no hay que olvidar que como propone Daza, "Muchas de las obras de arte nos informan sobre los sucesos de alguna cultura o momento de la historia en particular" (Daza: 2009, 87), tomando de ejemplo, la pintura *Guernica* de Picasso, donde se exponía la sociedad española de la época.

En la actualidad, el arte no sólo es un reflejo de las características sociales de una población, ya no resuena tanto el nombre del artista, sino que la obra misma pueda retratar y relatar, donde no es el creador quien tiene la última palabra, sino que el espectador juega un papel igual de importante, puesto que a través de su percepción crea nuevas interpretaciones de una misma obra, volviéndola un proceso introspectivo, sin caer en el pensamiento individualista, sino que una misma obra propone una interpretación colectiva con múltiples variantes interpretativas, lo cual procedo a sustentar por medio de la siguiente cita:

A partir de la utilización o experimentación en ambientes envolventes, se le está ubicando al participante en nuevas realidades creadas, fantaseadas, imaginadas, qué es lo que se quiere presenciar, qué posibles mundos pueden ser construidos, posibilitando nuevos sentidos de realidad, tanto para el que crea e investiga como para el que vivencia. (Daza, 2009: 89).

Cabe resaltar, que el arte está en constante cambio y evolución, adaptándose así a nuevas técnicas a través de las nuevas épocas.

Más adelante, Daza plantea "La creación es el ámbito que toma la comunidad de artistas para generar conocimiento desde su propia disciplina." (Daza, 2009: 89), en este fragmento nos remonta a la apropiación del arte como una ciencia, como una disciplina propia y no como una ramificación de otros procesos, y para esto es importante tener muy claras las dos características que debe tener el creador-investigador que desde mi interpretación va ligado con lo que más adelante la autora expone como las características de la investigación-creación, razón por la cual he preferido explicarlas con un mismo telar.

La imaginación es planteada en el texto como elemento conductor de la creatividad, estas son cualidades propias del creador, que no pueden ser expresadas a través del método científico, no siempre hay un orden en ellas y la lógica queda netamente a discreción de quien la expone y quien decide interpretarla, pero es algo sumamente subjetivo, puesto que va de la mano de un proceso de autoconocimiento.

“El primer reto que tiene el creador-investigador es romper con sus propios esquemas para proponer unos nuevos y diferentes.” (Daza, 2009: 90), reinventarse es la llave del arte, de la obra, de la investigación, puesto que no toda obra de arte es investigación, pero desde mi apreciación, toda investigación en el ámbito humanista puede pasar por una obra de arte, gracias a la introspección -esta siempre de la mano de la autorregulación, claro está- y al arduo proceso que lleva conocer ciertas características sociales para ser aplicadas en la investigación y que esta pueda llegar a ser de interés para diversas comunidades o grupos sociales que se interesen por estas temáticas.

El poeta mexicano Octavio Irineo Paz, nos ofrece una magnífica obra de arte con su libro llamado *El arco y la lira*. Es muy profundo como plantea las advertencias a sus ediciones diciendo que pretende con su obra contestar a esa pregunta que se hace a diario y que al no recibir respuesta eso no deja de aguijonearlo, pero no lo expone como un planteamiento personal, sino como una cotidianidad en el artista y a su vez, en su segunda edición al implementar la modificaciones en su obra, explica que esa pregunta nunca se responde, puesto que está en renovación constante y me he tomado el derecho de interpretar que es justamente la finalidad del artista.

Es decir, el conocimiento y el autoconocimiento, se basa en ese proceso de constante pregunta, llegar a la profundidad de esto conlleva a nunca sosegar el alma, sino siempre querer escudriñar más profundo en las penurias y alegrías de nuestro ser, pues plasmar eso en nuestra obra es aquello que nos hace auténticos, es el sello personal de nuestra obra.

El autor posteriormente desglosa las partes de lo que es una obra, empezando con el apartado de *Poesía y Poema* creando una bifurcación donde comienza por explicar que no todo poema contiene poesía; “Un soneto no es un poema, sino una forma literaria, excepto cuando ese mecanismo retórico ha sido tocado por la poesía” (Paz, 1967: 3), con esta afirmación Paz aclara que todo es poesía, es decir, el poema no es poema por su estructura, sino por su esencia, porque ha sido tocado por la sensibilidad que lo definirá como poema, es decir, paisajes, personas y hechos, suelen ser poéticos, sin embargo no siempre son poemas.

“El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre” (Paz, 1967: 3). Paz plantea y sustenta la tesis de que la poesía está en todo y que el poema surge a partir del momento en que el hombre le da forma a la poesía y lo plasma en el poema. Es por esto que el autor afirma que cada poema es único, irreductible e irrepetible y es el poeta quien crea su propio estilo, y a partir de este crea una obra única y cada obra suya será única dentro de un mismo recorrido, afirmándolo por medio de qué; “El poeta es el hilo conductor y transformador de la corriente poética” (Paz, 1967: 4).

A partir de estos planteamientos, el filósofo Gastón Bachelard plantea el concepto de “resonancia”, según el cual una obra de arte, en concordancia con su creador, comienza

a generar un eco en el artista, ayudando a cimentar las bases de la propia estética, no a partir de una clasificación de lo que se crea, sino que, por el contrario, a partir del entendimiento de ello, donde la pregunta constante, como hemos dicho anteriormente, es la clave para dejar esa huella propia, intrínseca e indeleble del propio acto creativo.

Si bien el artista tiene una labor de suma importancia en su ámbito, no solo con la sociedad, sino con él mismo, porque su obra será siempre el reflejo de un proceso íntimo, donde auto conocerse es vital para sentir aquella creación como algo propio, como algo que ha nacido de uno mismo, tal y como dar a luz un hijo, y no como algo ajeno, externo, influenciado por múltiples factores sociales, esperando gustar, en lo personal, poco importa si la creación impacta a terceros -sin dejar de lado la responsabilidad social del artista-, puesto que lo primordial es que tenga un impacto en uno mismo, que uno sienta que después de eso, no volvió a ser el mismo, y así mismo, seguirse reinventando, seguirse conociendo y saber que a partir de ahí, uno puede dar más, puede hacer más, puede aportar más.

El proceso investigativo, no es solo el trabajo de campo, las encuestas, saber que le gusta a un grupo de personas o a los movimientos sociales, el proceso investigativo, parte de uno mismo, de saber que se quiere lograr con eso en sí, y a partir de ello moldear la obra, hasta tal punto que la satisfacción sea el mejor pago por ella, que el mejor aplauso venga de uno mismo.

Es de suma importancia resaltar que, el autoconocimiento e introspección no ocurrirá de un momento para otro, la inspiración puede llegar por medio de muchas fuentes externas, sin embargo, el principal motor de la propia poética debe partir del escrutinio y la

búsqueda de sí mismo, exorcizar la propia pena se convertirá en una obra de arte, dando así razón de ser al hecho de convertir la vida, la cotidianidad en una auténtica expresión artística sin importar la esfera en la cual se desarrolle dicho arte, el artista debe aceptarse como tal y desarrollar una conciencia de su ser, donde inicialmente se encontrará con un sinfín de conflictos personales, de variantes sobre la percepción del mundo y de sí mismo, donde la crisis será inminente y recurrente, y es allí donde entra el factor indispensable del desarrollo del artista, la crisis y el desarrollo de la misma en desembocar como un arte auténtico que será el salvavidas de la autodestrucción del ser en la pena.

El tiempo será amigo o enemigo del autor según como este esté decidido a percibirlo, pues este se encargará de traer la inspiración, las dudas, las preguntas y en ocasiones las respuestas, pues es el tiempo y únicamente el tiempo el que permite desarrollar los factores anteriormente mencionado.

## **2. ARTE Y TIEMPO: LA INSPIRACIÓN DETRÁS DEL TEDIO. UNA POÉTICA DE *EUCATÁSTROFE*.**

Tic, toc.

Es lo primero que resuena en mis tímpanos, cuándo viene a colación el tormentoso tema del majestuoso e inmensurable, tiempo.

Tic toc.

Ese sonido sutil y punzante, leve, casi inaudible de todos y cada uno de los relojes del mundo al marcar el paso de cada segundo, todos esos relojes que, si nos quedásemos en silencio y escuchásemos como suenan al unísono, en medio de la quietud, se transformaría en el sonido más ensordecer, agudo y terrorífico de la conciencia.

¿Qué noción tenemos del tiempo realmente? Para unos, médico, sanador de heridas, para otros, tormento, el peso de ver sus expresiones demacradas frente al espejo, el desasosiego frente a la pérdida de un amor o la esperanza, pero generación tras generación, siempre la misma pregunta, ¿En qué momento, pasó tan rápido?

¿En qué momento pasaron las horas y seguimos sentados frente a la misma taza de café? ¿En el tic de cuál toc cayó esa lágrima que dejó de estirar un adiós que se pretendía fuese a durar toda una vida? ¿En qué nuevo año perdimos la emoción de saber que tendríamos otra oportunidad para pedir que se cumpliese el deseo más intrínseco y puro de nuestro ser? ¿En qué almohada dejamos que pasaran nuestras horas tejiendo así el significado de aquello que se sentía como hogar? ¿En qué suspiro, perdimos ese hogar?

### ***Pretérito***

*Estoy en casa.*

*Están las paredes de ladrillo naranja que me vieron dar mis primeros pasos.*

*La perita de cuerda que arrullaba mis sueños.*

*Está la sala, en absoluto y tétrico silencio.*

*Está la cocina, pero el olor a galletas para la merienda acompañado del suave sonido de su voz, nunca regresó.*

*Está cada pequeña cosa en su lugar, menos sus caricias pausadas, sus arrullos al corazón.*

*Está el jardín que mamá cuidaba, pero las flores se secaron con su último suspiro.*

*Y entonces, esta casa, dejó de ser un hogar.*

Tantas preguntas sin respuesta, tantas respuestas que se buscan en aquella típica afirmación de que “El tiempo lo cura todo” ¿Realmente es el tiempo el que nos cura? O somos nosotros mismos que tomamos la decisión de curarnos, en el instante en que escuchamos aquella conciencia que nos susurra que estamos dejando pasar ese tiempo que claramente no volverá y es que, ¿Somos realmente conscientes de que el reloj, sólo va hacia delante?

### ***Deshora***

*Le conté con miradas que a su alrededor los planetas se alineaban, quería hablar de cronologías y destiempos, de la musicalidad en cada latido y de cómo quería reinventar versos, pero no me miró; así que le di permiso de llegar tarde y lo que hizo*

*fue esclavizar a las agujas para que corrieran a la inversa, y perdidas en sentido contrario, sangraban sobre los minutos.*

*Se esfumó en medio de la temporalidad, para así, nunca llegar.*

Lewis Carroll en su libro *Alicia a través del espejo*, nos dice por medio de la madre de la protagonista: “El tiempo está en tu contra, y estás siendo descuidada con él.” ¿Es el tiempo nuestro enemigo? Esa es la duda que día tras día carcome los sesos y que quizá en esta ocasión, dejaremos un poco más al descubierto la verdadera respuesta.

El tiempo, concebido desde la fenomenología, surge de la reflexión, es decir, no es el tiempo que conocemos como algo objetivo, separado en horas, días, meses y años, sino que, por el contrario, nos dice el filósofo y matemático Edmund Husserl en su libro *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*: “No se puede medir ni por la posición del sol, ni con un reloj, ni por medio de nada frío, en general, no se puede medir.” (Husserl, 1962: 196). El tiempo es carente de conciencia, es decir, no somos conscientes de él como podemos serlo de algo físico, que podemos medir, tocar y dar fe del mismo, por el contrario, no somos realmente conscientes de él, sabemos que existe, pero no comprendemos cómo trastoca nuestra cronología.

Nosotros mismos no podemos ser objetivos frente a esto, día tras día, año tras año, nos hemos visto al espejo de manera recurrente, sabemos cómo son nuestras expresiones, o al menos creemos saberlo, creemos saber qué líneas de expresión son las más prominentes en nuestro rostro, sabemos a ciencia cierta, las razones por las que nuestro cuerpo tiene cicatrices o por qué ya no caminamos con la misma esbeltez que hace un par de años, estos cambios se agrupan en un término, que en la mayoría de seres humanos, genera temor, la vejez.

Marcel Proust, en *El tiempo recobrado*, plantea:

Y ahora, comprendía lo que era la vejez, que, de todas las realidades, es tal vez aquella de la que conservamos durante más tiempo una idea puramente abstracta en la vida, al mirar los calendarios, al fechar nuestras cartas, al ver casarse a nuestros amigos, a los hijos de nuestros amigos, sin comprender -ya sea por miedo o por pereza- lo que eso significa. (Proust, 2009: 258).

Siempre en el mismo tomo de *la Recherche* nos dice “Algunos hombres cojeaban y se notaba perfectamente que no era a consecuencia de un accidente de automóvil, sino de un primer ataque y porque tenían ya -como se le suele decir- un pie en la tumba” (Proust, 2009: 264). El deterioro físico es la representación clara e intensa de este fantasma que persigue a todos y cada uno de los seres, la vejez, pero esta, va de la mano de algo aún más profundo, que es aquello que genera el verdadero temor, la muerte.

### *Óbito*

*Respiras lento, caminas rápido.*

*Vas tras de mí y en ocasiones, contigua.*

*¿Cuánto más podré estirar las agujas del reloj?*

*Eres impredecible, imprescindible.*

*Hola de nuevo, vieja amiga.*

*No lamento desafiarte.*

*¿Me concedes otra ronda?*

Sin embargo, esto no da respuestas, genera tan sólo más preguntas, ¿Por qué el desagrado frente al espejo al ver la piel machada y arrugada, los párpados caídos, los pómulos pálidos? ¿Por qué el temor a la vejez y por consecuencia a la muerte? ¿Por qué el temor a cerrar el ciclo de la vida? ¿Acaso, es el temor a ser olvidados, a ser cubiertos por kilos de tierra y abonar la tierra con nuestras pieles y nuestros huesos? Proust, quizá nos pueda dar una idea más clara de esto frente a lo que es el lado femenino de la idea:

Las mujeres intentaban permanecer en contacto con lo que había sido lo más individual de su encanto, pero con frecuencia la materia nueva de su rostro no se prestaba para ello.

(...) La anciana sentía ganas de llorar, al comprender que la indefinible y melancólica sonrisa a la que había debido su encanto ya no podía llegar a irradiar hasta la superficie esa máscara de yeso que le había aplicado la vejez. (Proust, 2009: 274).

La pérdida de aquello que es considerado estéticamente bello, genera un rechazo a la vejez en el ser plano, porque para este su motor, es su rostro, es la cara que tiene para mostrar al mundo, es aquella sonrisa que irradia luz, más no una luz plena y pura, sino una luz superficial. Es un rostro hermoso, lleno de vida, sin imperfecciones, unos ojos brillantes, unos dientes blancos, un cuerpo esbelto y armonioso, eso es para el ser plano lo radiante, sinónimo de belleza, de salud, de juventud, el hecho de ver como todas esas cualidades comienzan a deteriorarse frente al espejo, despierta el sentimiento de temor y angustia, porque las mujeres ya no se robarán las miradas de los hombres, porque los hombres ya no serán un referente de sex-appeal, ya no serán las jovencitas perseguidas para ser besadas, ni serán los jóvenes vistos como dandis hermosos e inalcanzables.

Pero todo esto, es algo que pasa a un segundo e inclusive tercer o cuarto plano en el ser sensible y es allí, donde debemos centrarnos, en el ser sensible, profundo, al artista, no es esa la razón por la cual el paso del tiempo le atormenta, las razones son completamente opuestas, estos seres no se fijan en los rostros bellos, se fijan en la inmortalidad de las almas, es por esto, que la incesante falta de paz, no se da por hallar la fórmula para que el físico perdure, sino porque el alma no sea olvidada, por ser indelebles a lo largo de los seres y los siglos.

Borges, en *El Inmortal*, nos dice “Ser inmortal es baladí; menos el hombre, todas las criaturas lo son, pues ignoran la muerte; lo divino, lo terrible, lo incomprendible, es saberse inmortal.” (Borges, 1949: 233). Para el ser sensible el tiempo apremia, y dejar huella es la misión principal del artista, sin embargo, el artista no es aquel que escribe poesía, que pinta cuadros o que compone música, estas personas están desarrollando su ser a profundidad, pero artista es todo aquel que comprende lo que Henri Bergson nos dice, el tiempo es perspectiva, memoria, pero también cambio y evolución, comprender esto, es a su vez comprender, que la meta de cada ser, es volver el tiempo, una obra de arte.

Para esto, cada ser debe ser completamente consecuente a la idea de que tan solo tenemos una oportunidad para volver nuestra cronología en arte, tenemos una sola vida, no sabemos qué es aquello que encontraremos al momento en el que nuestro corazón de su último latido y exhalamos ese último suspiro, por ende, es importante que nos preocupemos por dejar un legado, *el universo requiere de eternidad* nos dice Borges, pero la eternidad no se consolida en el tiempo, se consolida en las impresiones, en la capacidad de ser y de rehacer por medio de la memoria.

Pero debemos ser a su vez sabedores de que no es algo que lograremos en soledad, es importante rodearse de otros seres sensibles, que comprendan este sentir, que comprendan la importancia que tiene el tiempo en nuestra cronología y que debemos trabajar por este y con este para dejar un legado, para conseguir esa inmortalidad de nuestra esencia, no interesa si estas personas no son semejantes a nosotros en cuánto a pensar o sentir, el entendimiento viene a través de las múltiples formas en las que se puede ver y concebir el mundo y Proust nos lo dice en *La prisionera* al momento de relatar aquella huella que Charlus ha dejado en su ser, y que no se borrará fácilmente. “Cierto es que, al charlar con él, si bien no aprendí a ver (la tendencia de mi inteligencia y mi sentimiento era otra), al menos vi cosas que, sin él, me habrían pasado inadvertidas.” (Proust, 2009: 215).

La literatura proustiana nos deja una guía para esto, unos pasos a seguir, ese mapa que nos llevará a hallar la manera adecuada para explotar nuestro arte por medio de una profunda introspección, la concepción del mundo cuando es vista a través de los ojos de la espontaneidad, es una interpretación mucho más profunda y misteriosa, es un instrumento que debe ser explotado y potenciado diariamente, ¿Cómo podemos alimentar la creatividad? ¿Qué es el ser creativo? ¿Cuál es la idea fundamental a desarrollar? Tantas preguntas que surgen en torno a los seres sensibles y es que al final del día, de eso se trata ser creativos, de hacernos preguntas y poder responderlas a través de los diferentes campos del conocimiento, las mentes maestras que movilizarán el sentir universal de la creación, se regirán no por una lógica monótona y repetitiva, sino por la pasión, por aquello que hace vibrar y latir el ser, no importa el campo de conocimiento por el cual esto se potencie, porque todo es sensible, la ciencia, el arte, la lógica, cada una de estas esferas, en un ser que

ve con los ojos del sentir, desembocan en creatividad y es esta aquella que nos permitirá satisfacer la necesidad de ser eternos.

La obra Proustiana nace a partir de una taza de té y una magdalena, dando paso a la exploración de su arte; la escritura, cargada de percepciones donde la memoria no se encuentra hospedada en el cerebro, sino que permea todo el cuerpo, es decir, la esencia, se ve implicada en el ejercicio de recordar, pero no de una forma genérica sino de una forma sensitiva donde el recuerdo es una reencarnación de sentires. Es algo que no se puede planear, es un momento en donde el hombre no busca un recuerdo, sino que el recuerdo encuentra al hombre, haciéndole revivir algo que ya ha ocurrido, sin embargo, cada vez que esto ocurre es de manera singular y eso, es aquello por lo cual se debe regir el arte, por lo atemporal, es decir, que cada vez que alguien vea ese cuadro pintado, lea un párrafo de algún libro, no importa si han pasado decenios, este siga causando un efecto que inmute la sensibilidad del espectador y le permita concebir esa transmisión de sentires.

### *Ausencia*

*Nos perdimos de vista.*

*Murmullos tenues, voces ajenas.*

*El cielo sin luna, las estrellas en el suelo junto con la ceniza de los cigarrillos  
que nunca te vi fumar.*

*¿Dónde quedaron los sueños que nos brillaban en las pupilas?*

*La habitación quedó desierta tras tu paso, me dejaste tan solo el murmullo despierto  
de la noche y la hermética ausencia del sonido de tus voces.*

No podemos parar el tiempo, no podemos rebobinarlo y así corregir errores pasados, tampoco adelantarlo para evadir las consecuencias de esos errores, no podemos elegir en qué momento nos sucederán los eventos más dolorosos, los más felices o los más profundos, no podemos escoger en qué época tendremos esa oportunidad de tomar forma y deambular por las calles de una ciudad al azar, somos producto de un sinfín de casualidades, ordenadas de tal manera con el fin de que todo transcurra con una cronología que probablemente no comprendamos.

Pero siempre, podemos tomar cada uno de esos minutos y aprender de ellos, podemos reinventarnos en cada momento, escoger esas personas que nos acompañarán en aquel camino y nos verán crecer, resurgir de los escombros, morir de risa y de tristeza.

El tiempo es relativo, se puede alargar y compactar, pero no puede ir hacia atrás. Simplemente no puede. No somos dueños del tiempo, pero sí somos dueños de aquello que haremos con él, está en nuestras manos dejar de ver el reloj, lamentarnos por todo eso que no hicimos, que no fuimos, siempre podemos recobrar el tiempo a través de nuestra memoria y convertir cada uno de esos recuerdos en una pieza fundamental en el rompecabezas que compone nuestra cronología.

Nunca es demasiado tarde, para convertir el tiempo en una maravillosa eucatástrofe.

A su vez, el paso de los días, me ha susurrado secretos que me he permitido plasmar en versos, versos que hablan sobre qué es aquello que quiero o por qué lo quiero y me he remontado, una vez más, en el toc de cada tic que ha dado aquel reloj viejo que está sobre mi mesa de noche.

## **CRISMA**

*Todo está quieto, en silencio, pero en mi interior todo parece ser un mundo aparte, el todo se suma con la nada, una va, otra viene, como gotas de agua creando un estanque que no se estanca; inmenso, sin fin, en constante flujo.*

*He intentado forjar una represa, pero se han desbordado, intento darles forma, nombre, color o quizá, incluso, sabor, en ocasiones lo he conseguido, sin embargo, muchas otras se me han escapado, como arena entre los dedos, quizá no eran tan fuertes, pero todas tan preciadas, todas tan mías y a la vez tan ajenas.*

*Las he encontrado dispersas, unas han venido por los rayos del sol que se han colado entre las hojas de los árboles, en el vaivén de sus ramas en una tarde de verano, otras en la inconfundible carcajada de la inocencia, otras más le han usurpado el protagonismo a algún recuerdo.*

*He intentado plasmarlas, buscar verbos que las definan, pronombres que les sugieran un género, les he buscado un padre entre consonantes y una madre en medio de sílabas, los acentos les han dado identidad, pero todas se han agrupado sin misericordia en el mismo café claro que un día las dejó escapar, encontrándose de nuevo, como un punto y aparte que las devolvía siempre a los mismos ojos que se hallaban frente al espejo, buscándolas con desespero o dejándolas llegar con genuinidad.*

*Me golpean, abofetean mis sentidos, otras cansadas se han ahogado en el lodo, ¿Cómo debo nombrar esto? No lo sé, pero escalan, han llegado a la cúspide de un árbol frondoso y se han lanzado al abismo y en su caída me han alarmado con su grito desgarrador suplicando que no las deje morir.*

He titulado mi propuesta de creación poética *EUCATÁSTROFE*, título con el cual deseo poder expresar algunas temáticas que siempre han sido de gran interés en mi cronología. Este título surge de la lectura de J. R. R Tolkien, quien explica dicho fenómeno como un giro inesperado en la obra, en un momento en el que el personaje está destinado a la catástrofe, pero termina saliendo bien librado.

El proceso introspectivo para la elección del nombre de la obra, desembocó en un sentimiento de apropiación profunda, donde más que palabras que tuviesen musicalidad y fuesen gratas a la escucha, son palabras de las cuales en mi desarrollo como escritora he sentido propias, calando en mi ser y arraigándose en mí en cada latir y en cada letra a la que mis manos daban vida.

*Eucatóstrofe* es una oda a mí misma, es un tratado de paz, una tregua, donde ansío poder expresarme con libertad, poder darle rienda suelta a todo aquello que me he preguntado durante tantos años y que no he podido resolver, es ahondar en las penurias que me han cohibido de ser, darme una segunda oportunidad y por medio de esta hacer de mi malestar y mis preguntas una obra de arte.

El significado que le he otorgado al título de mi obra, relata un sentimiento de profundo desasosiego donde constantemente todo parece perdido, correlacionado a no poder experimentar la tranquilidad, poco a poco, mi esencia que estaba allí, bajo los escombros, agotada, encontró un salvavidas en las letras, transformándose así, ya no en llanto, sino en tinta. Mi anhelo es poder darle un trocito de paz y comprensión a mi yo del pasado y a mi yo del futuro, es regalarme un pequeño retoño de todo aquello que he querido

ser, una poeta y poder escribirle a la tristeza, al dolor, a la ausencia, sin sentirme una catástrofe, sino un refugio.

Lo que busco con mi propuesta es expresar el pensamiento y el sentir de una persona que se siente agobiada por múltiples vivencias que van relacionadas a una profunda sensibilidad de percibir los afectos y la vida misma, es por esto que el lenguaje poético será muy descriptivo en cuanto a las emociones mismas, donde lo que busco es que el lector pueda sentirse identificado con ese malestar, donde pueda sentirlo propio, no quiero generar un aislamiento con el lector en mi lenguaje sino que por el contrario una sensación de comprensión y empatía, además de esto, haré uso de recursos literarios tales como la sinestesia, anáfora, símil, metáfora, y la interrogación.

### **3. LA PEDAGOGÍA DE LA ESCRITURA. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**

Cuando se habla de la creación poética, en ocasiones se pasa por alto la enseñanza que esta deja; nos centramos tanto en lo que hemos creado que olvidamos la profundidad que acarrea haber llegado al apogeo creativo.

Crear, como se mencionó con anterioridad implica autoconocimiento, lo cual es un proceso de aprendizaje, las crisis que atraviesa y traspasan la médula del artista conllevan un profundo proceso pedagógico, pues el creador pasará por dicha crisis con algo aprendido, que será lo que finalmente se verá plasmado en su obra. El artista nunca sale inmune de su creación, no solo por las crisis que lo han atravesado sino por las enseñanzas que habrán dejado estas, porque tendrá una percepción más clara de aquello que le atormentaba o le generaba placer, al ver su creación se permite verse desde lo ajeno, lo lejano y podrá aprender de dicho resultado.

Es por esto que el proceso pedagógico va de la mano del proceso artístico, son una magnífica enredadera que se arraiga en la médula del artista, echando raíces y permeando cada membrana, se arraiga en su centro y florece en su esencia, su espíritu se vuelve fecundo, el artífice se vuelve uno con cada hoja que simboliza una rama creadora, donde la inspiración será el motor de su vida, donde las caídas no simbolizan un retroceso sino por el contrario un empujón, pues trepará de la enredadera del conocimiento hasta llegar a la cúspide representada en la obra de arte repitiendo este proceso una y otra vez a lo largo de

su vida culminando en la exploración de todas y cada una de las ramas de esta magnífica obra natural que lleva intrínseca en su ser.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), a partir del texto *Lineamientos Curriculares*, plantea y refuerza distintos conceptos que se han desarrollado en el ámbito del lenguaje desde las resoluciones de 1996.

Todos los ejes planteados en el documento, no se entrometen en las prácticas educativas para comunidades con los métodos de enseñanza especial, como lo son las comunidades de indígenas, sordos, mudos, entre otras.

Se parte de la idea que las competencias comunicativas deben dejar de ser vistas como simplemente eso, sino que además se deben establecer perspectivas que las relacionen con el entorno sociocultural, distintos maestros, sociolingüistas, psicólogos y antropólogos, plantean estas ideas, donde hablar, escribir, leer y escuchar han perdido de vista las dimensiones étnicas y solamente se han enfocado en los tecnicismos.

El escritor Umberto Eco, en *Interpretación y sobreinterpretación*, publicado en el año de 1995, plantea que la lengua más que ser tomada solo como un sistema de signos y reglas, se debe entender como patrimonio cultural, entendiéndolo de la siguiente manera:

Por patrimonio cultural me refiero no solo a una lengua determinada en tanto conjunto de reglas gramaticales, sino también a toda la enciclopedia que las actuaciones de esa lengua han creado, a saber las convenciones culturales que esa lengua ha producido y la historia misma de las interpretaciones previas de muchos textos, incluyendo el texto que el lector está leyendo. (Eco, 1995: 26, citado por MEN, 1986: 26).

Este argumento se puede concluir con el planteamiento del psicólogo ruso Lev Vigotsky,

Comprender el desarrollo del sujeto en términos de desarrollo de la función simbólica, diálogo con la cultura, contacto entre la mente del sujeto y la cultura, en ese diálogo, en ese proceso de significación del mundo, se constituye el sujeto. (MEN, 1996: 26).

Es necesario que la formación escolar parta de un enfoque en el que las competencias no se adquieren y/o desarrollan mediante procesos de “transmisión”, sino que son necesarias la práctica vivencial y la retroalimentación.

La perspectiva del entendimiento y la apropiación creativa del lenguaje en toda su complejidad no es individual sino social y cultural; por consiguiente es fundamental abordarla mediante procesos de aprendizaje donde hay retroalimentación, donde el individuo se nutrirá y fortalecerá dichas competencias no sólo con los conocimientos técnicos, sino también como lo hemos mencionado anteriormente, con los procesos socio-culturales y étnicos del entorno y con la relación y acercamiento con otros individuos.

Por su parte, el licenciado en artes visuales Yonnys Díaz Leal, ofrece su aporte y conocimiento en el séptimo capítulo del libro *Nuevos paradigmas de investigación en arte y diseño. El objeto estético, reflexiones y diálogos*, con su artículo titulado “Arte e investigación universitaria”. En él plantea una importante dicotomía entre el arte y la investigación, a partir de los postulados de Henk Borgdorff.

Díaz Leal se refiere a la escritura como un proceso de construcción de significación que la semiótica y la narratología describen en su producción de sentido y su funcionamiento a partir de relaciones e interrelaciones en las que interviene la sensibilidad

del enunciador o escritor. Es a partir de dicha sensibilidad, que configura una poética, una visión del mundo o cosmovisión, que se convierte en una obra de arte, puesto que dicha obra, hablará de la visión del mundo desde los ojos del autor y a su vez, influirá en la de los lectores, ofreciéndoles una nueva mirada sin importar en qué momento o época accedan a la misma, debido a que cualquiera que sea la obra es completamente atemporal.

El licenciado plantea:

Para los artistas las cuestiones metodológicas están ligadas intrínsecamente a la experimentación, al ejercicio de la práctica creativa y a la interpretación que genera todo el proceso, es decir, el diseño de la investigación en las artes se lleva a cabo, generalmente, por artistas, con unos resultados que trascienden en el ámbito del propio arte. (Díaz, 2018: 45).

Esta tesis se sustenta en investigaciones sobre procesos de construcción de una poética o una estética por parte del artista, procesos en los que los autores conciben y crean mundos con una coherencia propia, donde no importa si es “ficción” o no: la obra poseerá los propios códigos de su verosimilitud, cosa que no puede ser refutada debido a que es el autor quien decide esas leyes, esas necesidades de su propia obra y mundo.

Es de suma importancia resaltar que cada autor, se fragmenta al momento de concebir su poética. La investigación no se basa solamente en aquello que comúnmente se denomina las enciclopedias, sino en lo que está en su enciclopedia personal (Cfr. Eco), en todo el conocimiento y percepciones que ha recogido a lo largo de los años y la experiencia. Es importante tener presente que la investigación parte de uno mismo y para

uno mismo, el descubrirse y re-descubrirse en cada fragmento, en cada poema, en cada novela, o en cada pequeña frase que surge de la inspiración.

Encontrarse y re-encontrarse con uno mismo, conocerse, saber que cada obra nos cambia y transforma nuestra percepción del entorno, y de nosotros mismos, el simple hecho de que una obra sea escrita en una época diferente a la anterior o la posterior traza un antes y un después en la visión propia de sí mismo y del mundo, de cómo asumimos cada cambio, esa investigación que va completamente ligada a cada una de nuestras obras.

A su vez, el licenciado en Ciencias de la Educación con estudios Principales en Español por la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá y Master of Arts de University of Northern Iowa, en USA, Antonio Iriarte Cadena, comparte a sus lectores lo que para él es la verdadera esencia de la enseñanza y además, expone unos puntos fundamentales para lo que es ser un verdadero humanista y cómo los profesionales y maestros de todas las áreas se han vuelto muy poco empáticos y participativos con estudios que no son afines a los propios.

Para exponer el primer punto me remonto a un planteamiento profundamente interesante. Luego de referirse a sus vivencias de viajes con sus estudiantes y confesar que inicialmente le parecía poco atractivo y casi inútil ese tipo de actividades con ellos, Iriarte Cadena plantea que en realidad ese tipo de viajes y vivencias desembocó en una profunda enseñanza para él mismo, según la cual el estar en contacto con el mundo es quizá uno de los mayores aprendizajes que se les puede compartir a los estudiantes. A partir de ello plantea que esto es no sólo fundamental, sino que además es esta la esencia de ser

“baquiano”, es decir, tener la capacidad de vivir, explorar el mundo, viajar, dentro de la misma aula.

Posteriormente inicia con el planteamiento del humanista integral, donde expresa claramente y con distintos ejemplos que cada individuo ha caído y recaído en el individualismo del propio campo de estudio incluso en campos afines como las especializaciones médicas o los estudios como la lingüística y la literatura, explicándolo de la siguiente manera, “Hemos establecido una zanja infranqueable entre las ciencias y las humanidades, y lo que es más deprimente entre áreas de la misma ciencia” (Iriarte Cadena, 2004: 56).

Además, sustenta que en ocasiones el profesional se especializa tanto en un tema que ignora y además le resta importancia a los otros, y que esto se ha dado a partir de la tendencia contemporánea de la “superespecialización” en áreas cada vez más restringidas del conocimiento y los sustenta de la siguiente manera: “Hemos llegado a asumir una extraña actitud de culta altanería frente a las áreas del saber o del quehacer que no son de nuestro especializado dominio” (Iriarte Cadena, 2004: 56).

El licenciado Iriarte Cadena considera que esto inicia en las aulas de enseñanza de los más pequeños, donde el maestro de cada área enseña a ser insolidarios e irrespetuosos con los demás, porque para él su área es la más importante y las demás no interesan, creando así una especie de feudo cognoscitivo afectando la visión del mundo y de sus semejantes desde la escuela.

Es decir, todo parte desde la escuela, el maestro debe ser un guía no solo para su campo de estudio, sino para incentivar la tolerancia, la empatía y el respeto partiendo de la propia enseñanza.

### ***Lívida eternidad***

*A veces pienso en el tiempo, pienso que lo perdí de tanto pensarlo, y la verdad es que tampoco me interesa recuperarlo.*

*Hace tiempo no encuentro el tiempo, quizá lo dejé en aquellas lágrimas que dejé en el cementerio, quizás otro trocito se deshizo con mi corazón cuando él se fue, tal vez otro poco quedó regado en los vasitos de tierra donde enterré mis ganas de ser.*

*No lo sé, tal vez el tiempo siguió sin mí y yo me quedé sentada viendo cómo se marchaba, o quizá está esperando a que lo alcance, pero lo que no sabe es que en medio de mi cronología hubo un punto en el que le perdí el rastro y a mí con él y la verdad es que nunca supe cómo volver.*

*Lo único que he conseguido descubrir es que hace tiempo no estoy en la taza del café que me tomo por las mañanas, ni en el cigarrillo de la media tarde, en las lágrimas de la noche o en las carcajadas silenciosas de las madrugadas, hace tiempo que no tengo tiempo, hace tiempo que no siento el tiempo, pues ayer respiraba y hoy soy un vacío que sobrevive y mis latidos se sienten tan silenciosos y livianos como el aleteo de una mariposa.*

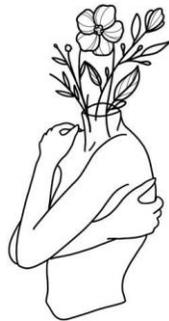
El arte es un sinfín de posibilidades de aprendizaje, de momentos que trastocan el alma, de sentires que se quedan indelebles corriendo por nuestras venas, rasguñando en nuestra espalda queriendo dejar de ser peso, ansiando convertirse en un cúmulo de suspiros

inmortales. El tiempo apremia y no, no somos el tiempo que hemos perdido, somos el tiempo que hemos invertido en ser algo más que una lívida eternidad.

II. OBRA. *EUCATÁSTROFE*.

# EUCATÁSTROFE

María Chiara Rocuzzo



## **Crónico**

Últimamente no sé cómo hacer muchas cosas.

No sé cómo decirle a quienes amo, que lo hago.

No sé cómo levantarme de la cama.

No sé cómo hablar de la forma correcta, suponiendo que hay una.

Últimamente no sé cómo respirar.

No sé cómo dormir, ni de qué lado de la cama debería hacerlo.

¿Aún me da miedo darle la espalda a la oscuridad? No lo sé.

Últimamente no sé cómo moverme, no sé hacia donde hacerlo, ni por qué hacerlo.

No sé articular palabras.

No sé cómo dejar de temblar.

No sé cómo dejar de hacer que mi cabeza de mil vueltas.

No sé cómo quedarme, pero tampoco sé cómo irme.

*Últimamente; Adverbio, periodo de tiempo que se extiende desde el pasado reciente hasta el momento del que se habla o hasta el presente de la persona que habla o escribe.*

¿Hace cuánto que es “últimamente” aquí?

Últimamente, prefiero no saberlo.

## **Ausencia**

Nos perdimos de vista.

Murmullos tenues, voces ajenas.

El cielo sin luna, las estrellas en el suelo junto con la ceniza de los cigarrillos  
que nunca te vi fumar.

¿Dónde quedaron los sueños que nos brillaban en las pupilas?

La habitación quedó desierta tras tu paso, me dejaste tan solo el murmullo  
despierto de la noche y la hermética ausencia del sonido de tus voces.

## **Nada**

Es insípido el motivo por el cual me levanto cada mañana y llevo adelante mi día, simplemente despierto y mi corazón aún late dentro de mi pecho, sin embargo, no siento la vida.

Tan solo soy un moribundo que se arrastra al lado del camino, mientras el paso de los días le respira sobre el hombro mientras a tientas, con las manos, trata de palpar el fin de su agonía.

## **Café amargo**

Iba sin buscarte, sin una razón por la cual suspirar.

¿Estuviste aquí algún día?

El tiempo, me ha apuñalado con las agujetas del reloj,

cada noche comenzaste a dejar de ser compañía y preferiste esconderte entre las  
nubes,

llegando al punto en que cada mañana no importaba hacia donde dirigía mi  
mirada, tu luz no salía a permear el frío de mis huesos, tan solo estaba el gris de  
mi memoria buscándote desesperadamente en canciones, las mismas con las  
que cada noche me arrebatabas de los brazos de la soledad.

## **Pretérito**

Estoy en casa.

Están las paredes de ladrillo naranja que me vieron dar mis primeros pasos.

La perita de cuerda que arrullaba mis sueños.

Está la sala, en absoluto y tétrico silencio.

Está la cocina, pero el olor a galletas para la merienda acompañado del suave sonido de su voz, nunca regresó.

Está cada pequeña cosa en su lugar, menos sus caricias pausadas, sus arrullos al corazón.

Está el jardín que mamá cuidaba, pero las flores se secaron con su último suspiro.

Y entonces, esta casa, dejó de ser un hogar.

## **Atentamente, nadie**

Si mañana no estoy, dile a mamá que espero finalmente poder volver a verla.

Si mañana no estoy, recoge todos mis poemas, quémalos y deja que sus cenizas se vayan con el viento, junto con todas las promesas que no pude cumplir.

Si mañana no estoy, no pienses en todo aquello que pudiste hacer, piensa en todo aquello que hiciste, lo hiciste bien.

Si mañana no estoy, no mires el reloj, no volveré a llegar tarde.

Si mañana no estoy, te prometo, que finalmente, habré disfrutado un amanecer.

Si mañana no estoy, dile a Alicia, que quizá encontré el País de las Maravillas.

## **Deshora**

Le conté con miradas que a su alrededor los planetas se alineaban, quería hablar de cronologías y destiempos, de la musicalidad en cada latido y de cómo quería reinventar versos, pero no me miró; así que le di permiso de llegar tarde y lo que hizo fue esclavizar a las agujas para que corrieran a la inversa, y perdidas en sentido contrario, sangraban sobre los minutos.

Se esfumó en medio de la temporalidad, para así, nunca llegar.

## **Impropio**

Le escribo a un cadáver en descomposición, a un cerebro mutilado, a un latido agonizante, a los restos de aquello que un día quise ser y con mis propias manos destruí.

Firmé la sentencia de mis extintas ganas de sobrevivir.

Me olvidé a mí misma, me quedé sin voz.

Me volví una con la neblina que formó el humo de mis cigarrillos.

Grito, pero les he tapado los oídos, mis lágrimas se han vuelto ácidas y me han corroído la sonrisa.

Por más que intento aferrarme a la idea de esperanza con uñas y dientes, ya no espero salvación ni redención.

## **(In)Feliz**

Siempre quiero huir y a veces trato de quedarme, pero es que...

Le tengo mucho miedo a las arañas, y no tengo la valentía de decirlo, pues si la tuviera,

diría que en realidad le tengo miedo a que me conozcas de la misma forma en la que yo me he llegado a conocer.

Que te des cuenta que mi sonrisa suele estar vacía, que la sostienen dos hilos invisibles que, si pudiera, de noche los colocaría alrededor de mi cuello.

Tiemblo al pensar que vas a descubrir que mis carcajadas pierden el eco y me convierto en un mar de lágrimas, no quiero que te sientas menos al descubrir que cada día considero la posibilidad de no volver a despertar.

Tengo pavor de que veas que al llegar a casa me marchito y que dejo de verme bonita,

tengo miedo de que mis ojos te cuenten que llueve demasiado de este lado de la vida y te sientas con la obligación de prestarme tu paraguas, tengo miedo de volverme más carga, que persona, más desasosiego que persona, más un no valer la pena que persona.

Y tengo miedo que descubras que no me gusta verme al espejo, tengo miedo de que tengas miedo al saber que quizá perderás tu tiempo, pero tengo más miedo de decir todo esto, así que solamente diré, que le tengo miedo a las arañas.

## Óbito

Respiras lento, caminas rápido.

Vas tras de mí y en ocasiones, contigua.

¿Cuánto más podré estirar las agujas del reloj?

Eres impredecible, imprescindible.

Hola de nuevo, vieja amiga.

No lamento desafiarte.

¿Me concedes otra ronda?

## **Lívica eternidad**

A veces pienso en el tiempo, pienso que lo perdí de tanto pensarlo, y la verdad es que tampoco me interesa recuperarlo.

Hace tiempo no encuentro el tiempo, quizá lo dejé en aquellas lágrimas que dejé en el cementerio, quizás otro trocito se deshizo con mi corazón cuando él se fue, tal vez otro poco quedó regado en los vasitos de tierra donde enterré mis ganas de ser.

No lo sé, tal vez el tiempo siguió sin mí y yo me quedé sentada viendo cómo se marchaba, o quizá está esperando a que lo alcance, pero lo que no sabe es que en medio de mi cronología hubo un punto en el que le perdí el rastro y a mí con él y la verdad es que nunca supe cómo volver.

Lo único que he conseguido descubrir es que hace tiempo no estoy en la taza del café que me tomo por las mañanas, ni en el cigarrillo de la media tarde, en las lágrimas de la noche o en las carcajadas silenciosas de las madrugadas, hace tiempo que no tengo tiempo, hace tiempo que no siento el tiempo, pues ayer respiraba y hoy soy un vacío que sobrevive y mis latidos se sienten tan silenciosos y livianos como el aleteo de una mariposa.

## **Talante**

Me gustaba tu cabello, sumergir mis dedos en él como en un mar de hebras finas en las cuales me recostaba y podía vivir eternamente.

Me gustaba tu cabello, con olor a flores artificiales penetradas de soledad, y te lo diría en susurros y sonreírías de lado, con tus rizos despeinados, recostado en mis piernas, travieso y solitario.

Me gustaba tu cabello, como tu risa, como tu voz, como tus manos partícipes de sensaciones, cada parte era eterna entre tu abrazo, bajo la luz tenue de la habitación donde yacíamos; más traviesos y menos solitarios.

Me gustaban las horas a tu lado, casi tanto como me gustaba tu cabello, me gustaban los abrazos alargados casi tanto como tus lunares, me dolían las horas lejos de ti, casi tanto como tus besos en la frente que dejaban de desleírme con tu llegada para un día, comenzar a avisarme tu partida, casi tanto como me dolió huir en el vacío que se volvió todo cuando tu silueta no volvió a ser parte de la habitación.

Ahora ha pasado demasiado tiempo sin verte, como aquellos días que vivíamos en direcciones opuestas y ansiábamos cruzarnos unos minutos, en aquella especie de eclipse en el que se volvían nuestras noches y madrugadas, donde matábamos el tiempo, donde las horas muertas volvían a respirar.

Ahora, sé que hay penas que jamás se predicen y también sé que no me dejará  
de gustar tu cabello.

Demasiado tiempo sin verte.

Demasiado verte sin tiempo.

## **Abjuración.**

Me senté a esperar un otoño que jamás llegó; ahora, tan solo quedaba el recuerdo de una fugaz primavera que el viento sopló, la corta sinfonía de un pequeño dolor.

He querido abrazar el aire sin perderme tu adiós.

## **Alba**

Los días como auroras boreales al lado de sus constelaciones, las agujas del reloj taladraban la memoria, el espanto asfixiaba la cordura.

¿Deconstruirían algún día lo efervescente?

Equivocarse y de camino, acertar.

Tiré la decimoquinta moneda y esperé que de su cara también saliera una cruz.

Le llamé *Amanecer*, porque me recordaba a cuando las mariposas mueren y las hadas duermen.

## **Crisma**

Todo está quieto, en silencio, pero en mi interior todo parece ser un mundo aparte, el todo se suma con la nada, una va, otra viene, como gotas de agua creando un estanque que no se estanca; inmenso, sin fin, en constante flujo.

He intentado forjar una represa, pero se han desbordado, intento darles forma, nombre, color o quizá, incluso, sabor, en ocasiones lo he conseguido, sin embargo, muchas otras se me han escapado, como arena entre los dedos, quizá no eran tan fuertes, pero todas tan preciadas, todas tan mías y a la vez tan ajenas.

Las he encontrado dispersas, unas han venido por los rayos del sol que se han colado entre las hojas de los árboles, en el vaivén de sus ramas en una tarde de verano, otras en la inconfundible carcajada de la inocencia, otras más le han usurpado el protagonismo a algún recuerdo.

He intentado plasmarlas, buscar verbos que las definan, pronombres que les sugieran un género, les he buscado un padre entre consonantes y una madre en medio de sílabas, los acentos les han dado identidad, pero todas se han agrupado sin misericordia en el mismo café claro que un día las dejó escapar, encontrándose de nuevo, como un punto y aparte que las devolvía siempre a los mismos ojos que se hallaban frente al espejo, buscándolas con desespero o dejándolas llegar con genuinidad.

Me golpean, abofetean mis sentidos, otras cansadas se han ahogado en el lodo,  
¿Cómo debo nombrar esto? No lo sé, pero escalan, han llegado a la cúspide de  
un árbol frondoso y se han lanzado al abismo y en su caída me han alarmado  
con su grito desgarrador suplicando que no las deje morir.

## CONCLUSIONES.

El proceso de construcción de este trabajo ha sido inmensamente enriquecedor, la guía de mis maestros y la investigación individual fueron exhaustivos y me permitieron el acercamiento íntimo para la reafirmación y encaminamiento de mi poética.

El arte es un campo tan magnífico que no puede ser descrito con palabras, tan solo se puede compensar con la creación de más arte y a su vez con la creación de espacios en los que cada persona pueda acercarse al descubrimiento del mismo, la investigación permite que el ser humano pueda aprender de sí mismo y de su entorno, no se trata tan solo de escribir, sino de reescribir sobre los propios pasos, para así estar cada vez más cerca de aquello que es el aprendizaje, las aulas deben ser exhortadas por las nuevas generaciones a crear seres que quieran permear no solo un campo del conocimiento, sino a la comprensión de que cada esfera es importante para nuestro desarrollo individual y social.

El tiempo ha sido mi amigo para la creación de esta obra, pues aún cuando ha sido apremiante y sofocante en ocasiones, nunca ha sido motivo de estancamiento, sino que por el contrario un incentivo para hacer algo maravilloso de él.

Disponernos a aprender de nosotros mismos en vez de juzgarnos es el primer paso para comenzar a convertir cada lágrima en tinta.

## BIBLIOGRAFIA

Cortázar, J. (2005), Historias de Cronopios y de Famas, Bogotá – Colombia, PrisaEdiciones.

Bergson, H. (2018), Historia de la idea del tiempo, Bogotá – Colombia, Editorial Plantea.

Borgdorff, H. (FALTA AÑO Y EDITORIAL EN EL DOCUMENTO)

Borges, J. L. (2021), Cuentos Completos: El inmortal, (ed. 11va) Bogotá - Colombia, Penguin Random House.

Daza, S. (2009), Investigación-Creación; Un acercamiento a la investigación en las artes, Volumen 11, Bogotá - Colombia, Editorial Universidad Iberoamericana.

Díaz, Y. (2018), Nuevos Paradigmas de investigación en arte y diseño. E objeto estético, reflexiones y diálogos: Arte e investigación universitaria, Venezuela, Colección Textos Universitarios – Universidad de los Andes

Husserl, E. (1962), Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica, 2020, <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2012/11/husserl-edmund-ideas-relativas-a-una-fenomenologia-pura-y-una-filosofia-fenomenologica-ocr.pdf>

Iriarte, A. (2004), El arte de maravillarse, Neiva – Colombia, Editorial Universidad Surcolombiana.

Ministerio de Educación Nacional (MEN), (1996), Lineamientos Curriculares, Bogotá – Colombia.

Paz, O. (1967), El arco y la lira, 2018,  
[https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/micrositios/19abril\\_aniver\\_luctuoso\\_octavio\\_paz/opar.pdf](https://redescolar.ilce.edu.mx/sitios/micrositios/19abril_aniver_luctuoso_octavio_paz/opar.pdf)

Proust, M. (2016), La prisionera, (ed. 11va), Barcelona – España, Penguin Random House.

----- (2016), El tiempo recobrado, (ed. 11va), Barcelona – España, Penguin Random House.

Tolkien, J.R.R. (2012), El señor de los anillos, Bogotá – Colombia, Editorial Planeta.

Ilustración por: Jasmin Alfonso.